

Entrevista biográfica de experiencia migratoria – Historia Oral

Proyecto: Viena Latina – VIELAC¹

Fecha: 28.02.2025

Lugar: Casa de la persona entrevistada en Viena, Austria

Entrevistadora: Gabriela Dossow Ponce [GD]

Entrevistada: Magy (seudónimo) [M]

Edición: Rayen Cornejo Torres, Gabriela Dossow Ponce, & Magy

Número de Documento: Entrevista 28

Entrevista:

M: Hola, me llamo Magy. Soy mujer, tengo 56 años y vengo Ecuador. Llegué a Viena en el año 1998, pues eso fue más o menos en septiembre. Vine por razones de estudio. Lo que pasa es que tuve un intercambio de la empresa en donde trabajaba y yo quería hacer un *master*. Mi idea era estudiar y luego aplicar mis conocimientos en la empresa en donde trabajaba. El *master* era en psicología clínica y lo hice en alemán. Al comenzar el *master*, mi nivel de alemán era B1, al terminarlo, C1. Yo me sentía como un poco denigrada porque el alemán es un idioma que uno no termina nunca de aprender, aunque tenía un C1. Aun así, terminé el *master* pero me di cuenta de la importancia de seguir superándome. Paralelamente, ocurrió la empresa en donde yo trabajaba en Ecuador se privatizó. Yo trabajaba en una empresa del Estado, pero en ese periodo se privatizaron las empresas del Estado. Para mí fue una época de mucha tristeza porque yo hubiese querido volver, pero ya no podía porque ya no tenía trabajo ni dinero. Ubo un feriado bancario en 1999. Con decirte que a nosotros nos liquidaron todos los años de

¹ Financiado por la Unión Europea. Las opiniones y puntos de vista expresados solo comprometen a su(s) autor(es) y no reflejan necesariamente los de la Unión Europea o los de la Agencia Ejecutiva Europea de Educación y Cultura (EACEA). Ni la Unión Europea ni la EACEA pueden ser considerados responsables de ellos. Lo mismo aplica al consorcio de Viena Latina, conformado por el Instituto Austriaco para América Latina (LAI), el Wien Museum y la Academia de Bellas Artes Viena.

trabajo depositándolo en las cuentas bancarias, pero los bancos habían quebrado. Entonces no podía acceder a ese dinero. Fue una crisis nacional.

Por otra parte, yo me vine a Austria con una hija. Ella en ese tiempo era muy pequeña. Recuerdo que para mí al principio fue muy duro poder sustentar todos los gastos. Mientras yo estudiaba mi *master*, la empresa en la que trabajaba en Ecuador me pagaba un porcentaje del arriendo y el estudio, pero el resto de los gastos debía financiarlos yo, con trabajos pequeños por las mañanas.

Y cuando me ofrecieron la oportunidad de venirme a Viena, dije: "bueno, pues ya ni modo, me va a tocar hacer esto", porque yo no podía dejar a mi hija sola ya que era la única niña mujer que había en la familia y entonces mis parientes no querían hacerse cargo de eso. Y bueno, como supuestamente yo venía solo por dos años, me pareció que este viaje podía hacerlo sola con mi hija. Pero con la crisis económica que estaba ocurriendo en Ecuador yo debía buscar otras alternativas. Cuando terminé mi *master*, me di cuenta que, para poder quedarme renovando mi visa de estudiante debía hacer un doctorado. Pero cuando yo terminé mi *master* me ofrecieron una plaza de trabajo haciendo un doctorado.

O sea, pero era solo por 20 horas porque como estudiante no podíamos trabajar más, pero yo decía: "bueno, esas 20 horas me compensan en lo que me hace falta". Dentro de ese proceso me notificaron que la empresa en donde trabaja se había privatizado y que yo había sido despedida porque esta nueva empresa no podía pagarme los estudios.

Entonces yo dije: "bueno, no importa", porque ya no tenía la obligación de regresar al país a devolver con conocimientos lo que ellos me pagaron, porque ya no pertenecían al estado. En este contexto, yo continué y terminé mi doctorado. Para ese entonces tampoco se veía viable regresar a mi país. Ecuador estaba en crisis total. Desde el 1998 hasta el 2003 fue un caos increíble porque la gente emigró, pero Ecuador se quedaba ya sin gente. Fue increíble porque la gente viajaba para España, Italia, a todas las partes de Europa. En ese tiempo no nos pedían una visa especial para ingresar. Podíamos entrar a cualquier parte de la Unión Europea y no pasaba nada. Entonces la gente aprovechó esa oportunidad y así migraron muchísimos.

GD: Claro.

M: Así estaba la situación, pero decidí quedarme porque justo conocí a mi esposo y tuve la suerte de que en mi trabajo me subieron las horas. En ese contexto decidí darme la oportunidad de quedarme acá y probar una vida acá. Mi esposo también me ayudó mucho, el habernos casado le dio mayor estabilidad jurídica a nuestra familia. Tiempo después pude tener la nacionalidad. Hasta el día de hoy continúo trabajando en el mismo lugar.

GD: ¿Y tuvieron algo que ver tus redes latinoamericanas en ese trabajo o no?

M: Sí, mira lo que pasa es que en el trabajo que a mí me cogieron fue por el idioma, porque yo hablaba español.

GD: Ah, ok. Pero no es que alguien que te conociera de la comunidad latina te recomendara o algo así, sino que fue como por tus habilidades.

M: Sí. O sea, yo siempre he sido una persona de las que me ha gustado mucho colaborar con la gente, entonces cuando yo estaba estudiando en la universidad conocí a un par de chicas Y entonces ellas me decían que pertenecían a *LefÖ* [Beratung, Bildung & Begleitung für Migrantinnen*]. Yo siempre he sido de las personas que me ha gustado prepararme y estar investigando las cosas como el área social, porque mi trabajo siempre ha sido lo social. Entonces yo decía: "no pues, vamos a ver cómo va".

GD: Claro, pasemos al tema de los estereotipos. ¿Qué estereotipos crees que se asocian con los latinos?

M: Yo diría que aquí hay tres tipos de latinos. El primer grupo está compuesto por jóvenes que vienen con ganas de estudiar y "comerse el mundo", pero al final terminan perdiéndose. Ese grupo se da cuenta de que acá la vida puede ser más fácil en el sentido de que si trabajas una hora ya tienes para comer. Entonces pasa que a veces dejan los estudios y se entregan a la "vida loca". No te digo que sea la mayoría, pero es algo que igual se ve. El segundo grupo es de la gente que solo quieren trabajar, que no les importa nada más que trabajar y trabajan 24/7. Y el tercer grupo es de las personas que no les gusta hacer nada. No están ni en el primero

ni en el segundo grupo, sino que simplemente vienen acá a un país a buscar lo fácil, vivir lo fácil y tomar lo fácil. O sea, no es que digo delincuencia, sino gente que viene a conseguirse un amigo o una amiga y luego vivir el momento. Algo así como, por ejemplo, una mujer que diga: "No quiero trabajar, sino que vivo de mi amigo, después me consigo otro amigo y vivo el momento". Pero no solo hay mujeres, hay hombres que hacen lo mismo.

GD: ¿Y alguna vez te has visto como afectada por estos estereotipos?

M: Gracias a Dios no. No he tenido ese problema, pero sí he podido llamar la atención a la gente porque a veces vienen a quejarse conmigo y dicen: "mira, es que me trataron mal porque hice esto". Creo que a veces los latinos pensamos que somos mal vistos, pero no es así.

En lo que sí tengo que ser honesta es que entre latinos nos comemos, es decir, nos vemos los males. No es que yo quiera hacerme la perfecta, pero yo veo el mal de los otros y los otros ven mis males. No somos muy humanitarios ni nos damos la mano como latinos.

GD: ¿Y cómo caracterizarías a la comunidad de Ecuador?

M: Mi comunidad es muy egoísta. Son una gente demasiado egoísta porque hay gente que tiene excelentes puestos de trabajo, ellos podrían ayudar a la gente latina, no sólo los ecuatorianos, sino a gente latina, pero ellos prefieren ayudar a un yugoslavo, a un búlgaro, a un rumano, o a un turco, pero no a los latinos. Y yo a veces yo les he dicho: "oye, pero si somos ecuatorianos, hay muchos ecuatorianos que quieren trabajar", y dicen: "yo prefiero uno ajeno que a uno de mí misma raza". Y entonces yo digo: "¿por qué es eso?". Por eso te digo que los racistas somos nosotros mismos.

GD: Qué fuerte. Y tú me estabas comentando de este de este hito migratorio desde 1999 al 2003 en Ecuador. ¿Ha habido otras olas de migración que tú puedas reconocer?

M: Bueno sí. Mira, de Ecuador siempre ha habido. Y siempre ha habido porque los malos gobiernos nos han tenido en un jaque mate a nosotros. Por ejemplo hay mucha gente que estudia muchísimo, se titula y luego nadie les da una plaza de trabajo. Están ahí sin trabajo, ¡y se esforzaron muchísimo! Y luego se preguntan: "¿Para qué me maté estudiando, si no me

van a dar una plaza de trabajo?”. Ocurre que en Ecuador hay mucha migración de venezolanos y peruanos y colombianos. Entonces el venezolano te va a trabajar por menos. Por ejemplo, por unos 300 dólares como médico. Yo trabajaba por 1500 dólares, pero después llega una empresa y dice: “mira, no es que no vas a ganar 1500 porque el venezolano me va a cobrar 500”. Y con eso los ricos se hicieron más ricos con y los pobres quedamos más pobres. Eso también impulsa a que la gente emigre.

GD: Entonces la fuerza migratoria de Venezuela también empujó a gente de Ecuador.

M: Demasiado. Ecuador ha sido un polo de atracción de migrantes venezolanos y colombianos porque allá se gana en dólares. Entonces, para tener dólares ya no tienes que irte a Estados Unidos. Ir a Ecuador es mejor que ir a Estados Unidos porque en Ecuador no se te va el sueldo completo en pagar impuestos, seguros y arriendos. Era un paraíso, pero como hubo tanta inmigración, han obligado a los propios ecuatorianos a salir del mismo país y que la gente extranjera esté gobernando ahora, o sea comandando todos los puestos que supuestamente deberían darles a la gente que se ha preparado.

GD: Volviendo a la comunidad latina en Viena, ¿qué aportes socioculturales de la migración latinoamericana consideras relevantes para la vida aquí en Viena?

M: LEFÖ [Beratung, Bildung & Begleitung für Migrantinnen*], que tiene ayuda para la gente, es más latina que gente extranjera. Yo me he dado cuenta que, es más latina que gente extranjera por la misma razón de que hay muchas personas que trabajan de habla hispana y entonces es la única parte donde acude la gente que no habla alemán. Entonces a mí me parecería que sería estupendo si en todas las organizaciones no gubernamentales que hay aquí existiera la misma gente que trabaja en LEFÖ. O sea que existieran puestos de trabajo, que no nos denigraran, por ejemplo: yo trabajo en una institución no gubernamental también y conozco de por ejemplo Peregrina, es una institución también para ayuda al migrante pero nadie habla español. El SOS [SOS Mitmensch] también es una también es una organización no hay gente que habla español. Y yo a veces he querido cambiarme de trabajo, he dicho “No pues, por mi idioma me van a aceptar” y no es así. Porque yo le he dicho: “mira, yo hablo perfectamente el alemán, escribo perfectamente y mi idioma materno es el español. Tengo

un 20, un 30 por ciento de idioma turco, pero me gustaría trabajar aquí”, y me dicen: “no, es que no tenemos plaza”. Y entonces yo digo: “es una tristeza” porque en la organización donde yo trabajo no puedo decirles: “yo te voy a ayudar siempre”, pero a veces también hay gente que habla español, pero te prohíben. O sea, te dicen: “mira tú, tu puesto es ahí y de ahí tú tienes que hablar el idioma que te tienes que hablar. Tienes que hablar el alemán, que aquí para eso te contrataron, pero si necesitamos español te vamos a mandar donde necesitan de hablar español”. Entonces a veces eso es una tristeza porque hay muchísima gente. Te prometo que hay muchísima gente aquí en Austria, de latinos que no hablan el alemán, y es que tienen que buscar para para irse al médico, para hacer sus seguros, para sacar cualquier documento, buscan y dicen: “me gustaría irme a...”. Pero nosotros no podemos mandarles a las organizaciones como te digo, porque no hay una organización que ayude. Entonces sería estupendo si algún momento los latinos que están haciendo este programa ahora, tomen en cuenta de muchos de esas cosas, porque no va a ser de hoy ni fue de ayer si no va a ser siempre. Entonces deberían ser organizados a hacer una organización, una ONG [Organización No Gubernamental] o una *Verein*, donde podamos ayudar a la gente latina. Deberían hacer eso porque, ya te digo, hay mucha gente que habla español y no habla el alemán.

GD: ¿Y qué otro ámbito puede ser que sea como aporte sociocultural? Tal vez esa parte era el aporte social. Tal vez en la cultura latina tiene una presencia en la vida vienesa.

M: Yo diría que en la cultura falta representación latina porque por ejemplo si vas al *Donauinsel Fest*, siempre vas a ver carpas donde están cantando música turca, música americana, música austriaca, pero tú nunca vas a ver una música latina. O sea, nunca vas a ver un *stand* o un grupo de gente latina que está participando. No participamos, y cuando uno quiere participar nos dicen: “no, tienes que hacer esto. Tienes que hacer esto otro”.

GD: Y la última pregunta: ¿cómo te sientes en Viena?

M: Mira, Viena me ha adoptado como una hija más. Austria es un país donde tenemos mucha tranquilidad. Valoro y me hace feliz el que yo pueda andar libremente a cualquier hora de la noche, que pueda ponerme una cadena de oro, unos aretes, o sea, que no me van a robar.

Porque en Ecuador no puedo lucir estas cosas, porque enseguida que me ven, o quizás por un par de zapatos te matan. Aquí, en cambio, es un país todavía seguro, gracias a Dios. Y espero que no les permitan dañarlo. Ahora está un poquito más complicado, pero espero que no más.

Yo me siento muy agradecida con este país porque acá te dan la oportunidad de superación. O sea, te dan la oportunidad de superación, te dan la oportunidad de hacerte sentirte una persona más de aquí, te hacen sentir como tal. Además, acá mis hijos tienen seguridad, por eso estoy muy contenta, muy agradecida. Por ejemplo, sé, que si yo algún día me quedara sin trabajo, el Estado no me desampararía, me ayudaría.

GD: Entonces sientes como una seguridad no solamente en el ámbito público, como de la calle, sino que también social.

M: Sí.

GD: Ya, entiendo perfectamente y ¿qué ha significado la migración en tu vida?

M: O sea, soy una migrante también. Sí me ha dolido que me digan a veces: "eres una migrante" o "una extranjera". Duele mucho porque no es el país de uno, pero uno tiene que adaptarse a las cosas. Los que te denigran no son los propios austríacos, sino la gente extranjera también, de afuera, porque a mí no me dolería si un austríaco viene y me dice: "eh, tú eres la migrante. Tú tienes que irte para este lado. No te sientes en esta mesa". Somos un país multicultural, convivimos distintas culturas, pero es triste porque cada distrito tiene su grupo migratorio. Eso es duro porque yo he tratado de mejor unir esas culturas. A mí me ha gustado siempre unir, porque yo le invito a un turco, un checheno, a un yugoslavo, a un polaco, y nos juntamos.

Yo participaba antes en un programa de *Nachtbarschaft*, e invitaba a gente para hacer intercambios culturales, por ejemplo un *Frauentreff*, me gustaría unir a mujeres de distintas culturas y que no sean solo latinas, así seríamos una gran comunidad multicultural y aprenderíamos unas de las otras.

(Agradecimientos y despedida)